

IX Edición Premios EL COMERCIO
PREMIO INICIATIVA EMPRESARIAL
GRUPO DANIEL ALONSO

jueves, 14 de diciembre de 2006

DANIEL ALONSO. PRESIDENTE DEL GRUPO DANIEL ALONSO

«Asturias debe aprovechar mejor su materia prima porque es su tren de desarrollo»

«Pese a mi edad, no he perdido todavía el 'gusanillo' creativo y poner en marcha nuevos proyectos siempre me ilusiona»

Por David Vega / Fotos Marieta

Llegó a Avilés, procedente de un pueblecito de Burgos, como empleado de Cristalería Española. Un humilde trabajador, que después de una larga jornada laboral en el taller, aprovechaba su tiempo libre para poner en marcha su propio negocio «con más imaginación que recursos». Hoy, Daniel Alonso es el dueño de una de las mayores sociedades empresariales asturianas, formada por 1.700 trabajadores y que factura ciento veinte millones de euros al año. El grupo Daniel Alonso está formado por seis unidades de negocio (Tadarsa, Danima, Daorje, Aplacansa, Danigal, Danimasur) dedicadas fundamentalmente al sector metalmeccánico y al Medio Ambiente. Desde la sede central de Avilés, la compañía exporta productos a Kuwait, Argelia, Chile, Estados Unidos, Francia y Alemania. El año que viene, el grupo soplará las velas de su cincuenta cumpleaños. Medio siglo de innovación y crecimiento industrial, que EL COMERCIO ha premiado este año. En su despacho, con magnificas vistas a la ría de Avilés, Daniel Alonso señala la futura ubicación del centro Niemeyer: «Va a embellecer mucho la ciudad», comenta, alegre, este burgalés, que se siente «avilesino de corazón».



–Enhorabuena por el premio. ¿Cómo se siente?

–Este premio es como una palmada de ánimo en la espalda, que me anima a seguir trabajando. Me llena de satisfacción y es un reconocimiento para todos los integrantes de mi empresa. Es un estímulo para que mi compañía siga creciendo y creando nuevos puestos de trabajo. Pese a mi edad, no he perdido todavía el 'gusanillo' creativo y poner en marcha nuevos proyectos siempre me ilusiona.

–Su grupo sopla cincuenta velas el año que viene. Toda una vida...

–Sí, el mes de julio cumplimos medio siglo. Seguimos vivos, después de tanto tiempo, porque hemos sabido adaptarnos técnicamente a los nuevos tiempos. En estos últimos años, uno de los principales problemas ha sido el encarecimiento del precio del petróleo y la subida de la tarifa eléctrica. La escalada del precio de la energía es una de las principales preocupaciones de los empresarios.

–¿Cuál es su consejo para los jóvenes que empiezan ahora en el mundo empresarial?

–Las buenas ideas surgen del esfuerzo. Sin trabajo no hay ideas. La receta del éxito es trabajo y más trabajo. No es ir a la oficina, cumplir el horario y volver para casa, sino dedicar mucho tiempo a pensar y pensar. Por eso, lo más difícil para un empresario es saber desconectar. Es complicado.

–¿Cuáles son los nuevos proyectos para esta nueva etapa?

–Seguiremos creciendo y crearemos, dentro de muy poco, 200 nuevos puestos de trabajo. Vamos a realizar una ampliación de 7.000 metros cuadrados en las instalaciones de Tadarsa, en Avilés. Calculamos que la nueva nave empiece a funcionar a partir de abril del año que viene. La ampliación supondrá la creación de 100 puestos de trabajo. Por otro lado, empezaremos a construir en febrero nuestra planta de transformación de acero en Veriña, en Gijón, al lado de Arcelor. El año que viene por estas fechas ya estará en marcha, lo que supondrá la generación de otros 100 empleos.

–Aterrizó en Asturias como empleado de Cristalería Española y forjó su propio negocio en las horas que tenía libres después de la jornada laboral. ¿Qué recuerda de aquellos inicios?

–Tengo buenos recuerdos. Los inicios no fueron fáciles, pero nos sirvieron para aprender y poder tener después una trayectoria ascendente y llena de satisfacciones. De todos modos, prefiero hablar del presente y del futuro. Hay que vivir del presente y nunca del pasado.

–Usted es un ejemplo para las nuevas generaciones. ¿Cree que falta espíritu emprendedor en Asturias?

–En estos últimos años, el empresariado asturiano se ha despertado porque la empresa pública apenas existe. La dependencia de las compañías públicas ha sido un lastre para que no se desarrollara la patronal privada en la comunidad. Cuando te lo dan todo hecho, la imaginación trabaja muy poco.

–¿Los empresarios lo tienen más fácil hoy en día?

–Creo que sí, porque ahora hay ayudas y, si presentas un proyecto, te escuchan. Antes no había medios, ni recursos, había que tener mucha imaginación. Sufrí estrecheces económicas, pero, pese a todo, decidí dar el salto. Ahora hay medios y máquinas, pero es necesario tener mucho estímulo, no escatimar en horas de trabajo y tener presente siempre en la cabeza cómo hacer mejor las cosas para ser más competitivo.

Materias primas

–Dibuja un buen panorama económico regional...

–Sí, Asturias está mejorando. Prueba de ello es que cada polígono industrial que se construye se llena. ¡Y da gusto verlos llenos! Se necesitan más terrenos industriales y eso siempre es un síntoma de que Asturias está por el buen camino. De todos modos, debe aprovechar mejor su materia prima porque es su tren de desarrollo.

–¿A qué materiales se refiere?

–Asturias tiene mucha materia prima y no sabe aprovecharla para sacar valor añadido. Donde más mano de obra hay es en el acero, pero tenemos aluminio, tenemos vidrio, tenemos zinc... Falta mucho por desarrollar en torno a esas materias primas que tenemos en la región. Hay que fijarse en lo que hacen los alemanes y los norteamericanos con estos productos y ver cómo los podemos aprovechar nosotros. En Asturias sólo nos fijamos en el acero.

–En su sociedad sigue teniendo un peso muy importante el sector metal-mecánico. ¿Existe carencia de profesionales en esta rama industrial?

–Sí, noto esa carencia y creo que hay que tomar medidas urgentes. Es una lástima que ya no funcionen las escuelas de aprendices de otras épocas. Ahora se enseña a la gente de una forma demasiado acelerada. Un calderero y un electricista no se forman en cuatro días, eso lleva años. Ese proceso de aprendizaje está en manos de los industriales, debemos implicarnos mucho más en este tema, en colaboración con los ayuntamientos y las cámaras de Comercio. Los jóvenes tienen que ver estos cursos como una opción laboral con muchas salidas, porque se necesita mucha mano de obra para trabajar con máquinas en Asturias.

–Asturex, el órgano que aglutina todas las actividades exportadoras del Principado, está dando sus primeros pasos. ¿Qué le parece?

–Creo que todo lo que se haga para potenciar el mercado asturiano en el exterior está bien hecho. Lo que pasa es que hace falta continuidad en la exportación, que las empresas se vuelquen en ello. Abrir nuevos mercados no es sólo viajar en una misión comercial, hay que arriesgar y trabajar mucho.

‘Boom de la construcción’

–Las constructoras en España se están haciendo dueñas de todo: compran eléctricas, equipos de fútbol... ¿Que piensa de este ‘boom’?

–Lo malo de este fenómeno es que sólo tres o cuatro constructoras potentes dominan el mercado nacional. Debería haber más competencia en el sector de la construcción. Si el mercado no está lo suficientemente repartido, puede hacer desaparecer a la competencia y eso es peligroso.

–Y el Ibex-35 sigue su escalada. ¿Usted juega en Bolsa?

–Yo no juego en Bolsa, no tengo nada invertido, no me gusta. A mí sólo me gusta jugar a ser empresario (risas), ésa es mi diversión. Creo que el Ibex-35 tiene que caer algún día porque esta subida es una barbaridad; la Bolsa española no para de engordar.